



EL SOCIALISTA

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

ORGANO DEL P.S.O.E. Y PORTAVOZ DE LA U.G.T.

7 de marzo de 1947

SEMANARIO

CINCO FRANCOS

Número 5.350

No es la hora de las declamaciones demagógicas.

Es la hora de las acciones impregnadas de un sentido de responsabilidad.

EDITORIAL

Los descontentos han constituido ya su organización. A ella han aportado todas sus ambiciones fracasadas y todos sus apetitos inconfesables. Apenas si vale citar los nombres. Son los de siempre. Todos los antifascistas españoles los conocen bien y mejor aún quienes arrastraron su existencia durante largos meses por los campos de concentración, y no porque tuvieran la ocasión de ver cómo compartían sus desdichas, sino porque proclamaron su indiferencia ante ellas. Cuando no pudieron chalanear en Francia, a Méjico se fueron con su cargamento de desvergüenza y con sus malas artes de siempre. Allí, como aquí, trabajaron infatigablemente en su siembra de discordias y en la desfilación de su veneno. Algunos, hasta renegaron de su condición de españoles, porque limitaba sus afanes de ganancias, mercantilizada como tienen el alma. Desde Méjico se rieron de nuestros sufrimientos y terminaron por olvidar los de quienes en España vivían la tragedia más grande de todos los tiempos. Hundidos en el mayor de los descréditos, que ha sido la única cosecha que recogieron de su infame campaña de intrigas en tierra mejicana, han querido probar nueva fortuna en Francia... cuando de Francia desapareció todo peligro.

Por aquí han ido errando de puerta en puerta mendigando unas cuantas adhesiones que les permitiera aparecer como un simulacro de organización. Prodigaron promesas y hasta hicieron efectivas algunas dadas, pretendiendo con ello amorrar el universal y rotundo desprecio de que han sido y siguen siendo objeto. Ganada por la desesperación, asfixiados por la impopularidad, hoy quieren sorprendernos con un golpe que pretenda ser audaz. Esos fugitivos, esos técnicos de la deserción, se nos presentan bajo el rimbombante nombre de «España combatiente». Nada menos. Ellos son la auténtica voz del antifascismo, la expresión de la voluntad de lucha de los republicanos españoles, los conductores esforzados de la masa exilada, los prestigiosos guías que han de conquistar para España una nueva era de libertades, los salvadores de la España oprimida.

Les vimos en París, intrigando para conseguir que se formara un Gobierno a su imagen y semejanza. Les vimos ganados por el optimismo, pensando que había llegado su hora. Habían hecho ya toda suerte de cálculos sobre el presupuesto. Habían anunciado el reparto de prebendas; no les interesaba otra cosa ni les dominaba otra preocupación. «Reconquistar la República. Para ello no hubieran empezado por traicionarla. Y respiraban euforia por los cuatro costados.

Se nos presentan con su original creación de la «España combatiente» como la tendencia izquierdista del antifascismo español. No se dirá que son poco ambiciosos. Y su primer objetivo, seguramente el único, es impedir al Gobierno republicano. Su aparición ha sido saludada por Franco con todo entusiasmo. Ya pueden envalentarse de tan ruidosa victoria. Pero no se engañe Franco ni se engañen los esforzados paladines de «España combatiente», creyendo que conseguido su cara aspiración de dividir al antifascismo. Las organizaciones republicanas ganaron extraordinariamente eliminando lo que era y es baja y ruin escoria. Que no cuente Franco con «España combatiente» como un auxiliar eficaz. Son los de siempre; los que apenas si vale citar los nombres. Los que hicieron de la cobardía un principio y de la venalidad una norma de conducta. De esa clase de «España combatiente» Franco tiene abundantes y variados ejemplares entre sus flamantes Falanges. Nosotros le haremos graciosa donación del que aquí nos ha salido, antes de que se marche y consuma, máxime ahora que ha perdido cierto padding que era su único sostén.

España Combatiente ha hecho su aparición. ¡Que tiemble el fascismo internacional!

Acuerdos importantes del Grupo Socialista de Toulouse

El próximo pasado viernes celebró el Grupo Socialista de Toulouse Asamblea general en la que, entre otros asuntos, se discutió extensamente la solución de la reciente crisis política a virtud de la cual nuestro compañero secretario general del Partido en el Exilio se ha encargado de la dirección del Gobierno.

Se puso fin al debate aprobando por aclamación una propuesta en la que se significaba la más completa adhesión al programa de Gobierno presentado por nuestro compañero Llopis y a los hombres que nos representan en el Gobierno.

Perspectivas de la política española

La diplomacia internacional sigue con atención las gestiones del Gobierno

Pasadas las primeras semanas después de la constitución del Gobierno que preside nuestro compañero Rodolfo Llopis, la actividad política gubernamental ha aumentado, y, con ella, da comienzo el nuevo ciclo iniciado con la crisis política. El Gobierno ha comenzado ya su trabajo, que según la propia declaración ministerial debe comprender tres etapas: Derrocamiento de la dictadura franquista; restablecimiento de las libertades, y restauración de la República.

Nadie mejor situado desde el punto de vista de la diplomacia internacional que el Gobierno Llopis para afrontar con posibilidades de éxito la magna empresa concebida en la citada declaración ministerial.

En los medios oficiales ingleses la solución de la crisis ha causado la mejor impresión, si bien los observadores diplomáticos esperan con verdadera expectativa percibir los perfiles de la actuación gubernamental, y muy particularmente las posibles incorporaciones al Gabinete de nuevas zonas de opinión directamente interesadas en la tarea de eliminar a Franco.

La pasada semana nuestros compañeros Rodolfo Llopis y Trifón Gómez viajaron a Toulouse, al efecto de asistir a una importante reunión conjunta de las Comisiones Ejecutivas de la Unión General y del Partido, en la que había de estudiarse las gestiones de las delegaciones destacadas a París con el fin de intervenir en la resolución del problema político planteado como consecuencia de los acuerdos anteriormente adoptados. Oídos los extensos y detallados informes, intervinieron todos los componentes de ambos organismos de dirección, quienes hicieron constar su más absoluta identificación con las gestiones realizadas y con el resultado obtenido, acordándose otorgar un voto de confianza a los compañeros que asumen funciones ministeriales.

Apenas comenzada su labor, la Prensa y las Agencias periodísticas han hecho circular con profusión las más absurdas y fantásticas versiones. Lesjos de moderarse tales extravíos, nos tememos que arribe la campaña en lo sucesivo, circunstancia que nos obliga a prevenir a nuestros lectores de que deben acoger con toda clase de prevenciones cuantos rumores y bulos se nos prodigan en los días a seguir.

Las Agencias han reproducido la noticia sensacional de la llegada a Francia del general Aranda, quien se supone desembarcó procedente de España, en una playa de la costa mediterránea francesa. Los acontecimientos políticos acaecidos recientemente en España y las sanciones impuestas por Franco al citado general, por sus supuestas actividades políticas en connivencia con los intentos de restauración monárquica, dan un alcance a su pretendida llegada a Francia de extraordinaria resonancia política.

Por otra parte, el duque de Alba, ex embajador de España en Londres,

ha llegado recientemente a París. La noticia ha producido una enorme expectación en los medios políticos de la emigración española, dando origen a fantásticos pronósticos a propósito de los motivos del viaje de la destacada personalidad monárquica, que han colmado los límites de cuanto fuera razonable esperar.

Como recordarán nuestros lectores, el duque de Alba, siguiendo una indicación del pretendiente Don Juan, dimitió su cargo de embajador de España en Inglaterra, habiendo celebrado recientemente frecuentes entrevistas con el citado hijo de Alfonso XIII. De todas formas, parece confirmarse que la llegada del ex diplomático constituye el síntoma evidente de la

intensificación de una acción antifranquista que ha de contribuir al aceleramiento del proceso de descomposición del régimen de Franco.

En el orden diplomático internacional comienzan a producirse los síntomas inequívocos de las ventajas que ofrece la nueva situación, que parece, en efecto, haber sacado a las instituciones republicanas del callejón sin salida donde la había situado la estéril inflexibilidad del Gobierno Giral. Las autoridades municipales de Tchen-Fu, en Hoiphong, han ocupado los locales del Consulado franquista, y el Gobierno chino ha concedido al cónsul español, don Ricardo Muñiz, un plazo de diez días para abandonar el país. Las autoridades chinas han

decidido, además, reconocer oficialmente al Gobierno republicano español en el exilio, estableciendo con él relaciones diplomáticas normales.

Como se recordará, la China no ha mantenido nunca relaciones diplomáticas con Franco. No escapará a nuestros lectores la trascendencia que la citada resolución encierra. Por fin, uno de los cinco «grandes» se ha decido en favor de la justa causa del Pueblo español. Esa actitud, que nos obliga al reconocimiento más profundo hacia el heroico pueblo chino, puede y debe ser seguida por quienes, por su poderío militar y económico y su situación geográfica, pueden con una decisión de tal naturaleza precipitar la caída de la tiranía franquista.

Misión del Gabinete Llopis

Facilitar la implantación de un sistema legal sin nuevo derramamiento de sangre

La dimisión del Gobierno dirigido por don José Giral era cosa esperada desde hacía tiempo por la emigración española, singularmente la de Méjico, así como por las organizaciones de resistencia que funcionan en el interior de España agrupadas en el seno de la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas. El señor Giral no tuvo suerte desde el primer momento. No la tuvo tampoco en España cuando desempeñó la Presidencia del Consejo, más por la bondad de don Manuel Azaña, que por impaciencias que el ilustre catedrático de Farmacia de la Universidad madrileña está muy lejos de sentir.

Contra su deseo seguramente, el Gobierno Giral estaba caracterizado como una rueda más de las que giran alrededor de la Rusia soviética. La verdad es que la influencia comunista dentro del Gabinete era microscópica, limitada a la presencia del joven ex socialista Santiago Carrillo que, como auxiliar de Giral, era completamente anodino. Pero Giral, despedido por los reiterados desaires de las cancillerías anglosajonas, había aceptado la defensa de su Gobierno ante la O.N.U. por Polonia y sus amigos, diplomáticamente hablando, que era tanto como cerrarse las puertas de la Casa Blanca y del Foreign Office.

No era un Gobierno comunista, y lo parecía. La radio de Franco, utilizando con demasiada facilidad argumentos trasnochados, consiguió hacer a Giral, dentro de España, cada vez más impopular, y cuenta, lector, que el diputado de Izquierda Republicana, de condiciones oratorias más que

mediocres y de historia política muy recortada, nunca arrastró a las multitudes. Desde luego el Sr. Giral no podía interesar a los españoles, para quienes está muy vivo el recuerdo de don Manuel Azaña, figura señera de la literatura y de la tribuna parlamentaria.

Después de haber fracasado don Augusto Barcia en sus gestiones para constituir un Gobierno republicano, sin duda por haber cometido el error de solidarizarse con la política y la actuación del Sr. Giral, el presiden-

por **Andrés SABORIT**

te interino de la República española, D. Diego Martínez Barrio, encargado de tan difícil tarea a Rodolfo Llopis, secretario del Partido Socialista Obrero Español en la emigración. Antes de aceptar la misión presidencial, Llopis conferenció extensamente con sus amigos políticos para saber, primero, si podía contar con su confianza y con el apoyo. Después, para exponer al presidente de la República el programa del Partido Socialista, en nombre del cual iba a presidir el Gabinete en el exilio. Este programa difería esencialmente del defendido por el Sr. Giral en que, sosteniendo la vigencia de las instituciones republicanas, aceptaba, no obstante, como posible, la formación de un Gobierno transitorio constituido con representaciones de los estados de opinión con fuerza dentro y fuera de España, capaz de ahorrarnos nuevos de-

ramamientos de sangre, de garantizar las libertades públicas, y de facilitar la libre expresión de la voluntad nacional, para inclinarse con toda lealtad ante su fallo inapelable.

Es un hecho que D. Juan, pretendiente al trono de España, con residencia circunstancial en Lisboa, cuenta con influencia poderosa entre los militares hispanos. Si Franco no ha dado paso a la monarquía es, sencillamente, porque el laborismo inglés no aceptará ni éste ni otro golpe de Estado. Don Juan conoce que su estabilidad como rey constitucional estaría en tela de juicio si dependiese de la voluntad del caudillo falangista. Pero la causa de la República, sin el apoyo del ejército, con la terrible represión que sufren los partidos populares en el interior de España, se debilita más cada día. Por los procedimientos normales es casi imposible la restauración republicana. La moral, la decencia pública, exigirían que la República española fuese reintegrada en sus legítimos poderes como lo estaba el 18 de julio de 1936. Pero en política no son los sentimientos ni la moral quienes rigen la conducta de los gobernantes, sino las altas conveniencias nacionales, los intereses de los imperialistas en pugna, las ambiciones expansivas de los dictadores o de los gobernantes.

La monarquía tiene partidarios entre los militares. Pero no puede aspirar a ser reconocida por las cancillerías si no está previamente sancionada por la voluntad del pueblo. La República cuenta con el apoyo de las masas, de los partidos populares, de las organizaciones obreras y de los movimientos autonomistas. Pero el temor a una nueva guerra civil sirve para vigorizar instituciones seculares, carentes de savia y de vitalidad entre la clase obrera española.

El socialismo español es esencialmente republicano. Antes que don José Giral lo fuese, se habían jugado la vida por la forma republicana de gobierno los hombres del viejo y glorioso socialismo hispano. Don José Giral hizo, no obstante, cuestión cerrada de la legalidad de las instituciones republicanas. Don Diego Martínez Barrio, republicano con cuarenta años de conspiraciones, ha aceptado el programa de Llopis para dar una salida, si ello es posible aún, a terrible drama político español.

Permítaseme escribir que entre quienes han aceptado con más dolor esa fórmula figura el autor de estas líneas, uno de los cuatro presidiarios de 1917, en que el Partido Socialista se lanzó a la conquista violenta de la República contra los gobiernos conservadores y liberales y contra don Alfonso XIII. Pero continuar por el camino de impotencia que preconizaba el Gabinete Giral era dar tiempo a Rusia para que constituyese un fuerte partido comunista en España, cimentado en la desesperación y en la traición. Las organizaciones de izquierda y obreras reorganizadas clandestinamente en el interior de España, defendiendo la posibilidad de inteligenciarse con las demás fracciones antifranquistas para dar paso a una situación constituyente. Si, dentro del orden y de la ley, se consulta al país, triunfará seguramente la República. Tal es la obra que, si la suerte le acompaña, se propone cumplir el ministerio de concentración republicana constituido en el exilio por Rodolfo Llopis.

ASPECTOS

O que se trate de saber es si de verdad que remos derribar a Franco o no. Lo demás son pamplinas rebozadas en literatura y trompería de ópera. Ya sabemos que en lo que se refiere a la tertulia del señor Lamonedá la respuesta huelga. Ir a España a responder de sus desafueros no les interesa. Pero ya no nos atrevemos a responder con tal rotundidad cuando se trata de antifascistas limpios de toda culpa, que desde sus nubes ideológicas se ciscaron lindamente en la República por ser régimen burgués y ahora les ha entrado un sarampión republicano que no les da sosiego. Si no paramos mientras en tal inconsecuencia, siempre nos quedará la duda del porqué de tanto y tan descompuesto grito entreverado de insultos groseros que quieren ser advertencia a las convicciones republicanas del pueblo. ¿Es que el nuevo Gobierno pone en peligro la República? Hasta ahora habíamos creído que Franco y D. Juan eran los principales interesados en borrarla de la realidad, inconscientemente ayudados por el inerte republicano del Sr. Giral. Pero a juicio de algunos amargados, de una punta de pillos y de los empecinados de rancios ideales, el nuevo Gobierno de la República ha venido a pegar una puñalada a la República. Aferrados a esta pintoresca apreciación, a falta de cosa mejor, han desbocado el gaznate y la pluma y nos ponen como no digan dueñas. Está visto que los socialistas, cuya ejecutoria se podrá igualar, pero no mejorar, debemos ser chicos turbulentos e irreflexivos en cuyas manos no puede dejarse nada quebrado sin peligro de pulverización. Tranquilícense las viejas, nuevas o interesadas vestales que le han salido al régimen legal de España; los socialistas nos hemos adentrado por el camino difícil e intrincado donde otros meliorer el problema español, con la intención obsesiva de salvar a la República de un naufragio. Tanto y tan bien habían socavado a Franco las vociferaciones de la gloriosa pléyade de enanos de la venta, que es punto menos que milagroso que aun haya alguna posibilidad de salvar el régimen republicano. El vociferante sistemático, el que pide la luna y cuando se la consiguen reclama el sol y si se lo alcanzan pide el firmamento; al que todo le parece mal y ve traiciones hasta en su sombra; el agorero que siempre tiene razón, pues todo es relativo y nada absoluto... ese cretino de los peros constantes hasta la náusea, es la sarna de la emigración. Es inútil que les pidáis su concurso para un noble afán; siempre encontrarán un pero a la nobleza. Es inútil tratar de convencerlo de que nuestro esfuerzo está tendido hacia el logro de un régimen democrático; pondrá peros al procedimiento; demostrarle que el procedimiento es correcto, dirá que el negociador es joven, audaz y por ende poco de fiar; ponerle de manifiesto resultados fruto de madurez de juicio unida a fecundo dinamismo, opondrán quijotismo verbalista... y así hasta el infinito. O hasta que cansados les preguntemos:—Bueno, pero ¿derribamos a Franco o le dejamos? No se callará. Aun le quedará aliento para decir:—¡A Franco se le derriba por la acción directa! No tembléis ante tan sublime heroísmo. Invítarle a que ponga de acuerdo su acción con sus palabras, y le veréis hacer cabriolas ridículas y lamentables. Y es que el mundo está lleno de ilustres camelistas a quienes les importa una higa la desventura de España y de los españoles. Todo lo sacrifican a la alta opinión que de su esforzado ánimo se ha hecho a través de sus habladurías el estanquero de la esquina.

FRANCO I "EL CAIMÁN"

Los servicios de propaganda del «Caudillo» andan un tanto confusos, porque las reacciones de la opinión pública escapan completamente a su control. Una de esas reacciones ha sobrepasado ya la medida. En pleno espectáculo, en el Cine Cataluña de Barcelona, al aparecer en la pantalla la «gloriosa» efigie del dictador, una canción fue entonada en uno de los rincones de la sala, al principio quedamente, luego fue ganando en sonoridad, y al final era coreada por la casi totalidad de los espectadores.

La canción agotaba hasta la saciedad este leit-motiv: «El caimán se va, se va el caimán». El coro, cada vez más nutrido, no calló hasta que fue alumbreada la sala e invadida por inmensa cohorte de policías de todos los grados, pero el escándalo había sido dado ya y el «Caudillo por la gracia de Dios» quedaba proclamado «caimán» por la gracia popular.

Francisco Franco, dueño de todas las Españas, el hombre idolatrado por todos los españoles como «el salvador» de la patria, queda transformado en un simple «caimán».

Un título más que añadir a los que el pueblo español le ha ido confiriendo a través de su «glorioso» reinado. El dictador-caimán, es la última creación del fascismo español.



—¿Que desea el señor?

—Vengo a firmar.

Homenaje nacional en el I Aniversario de la muerte de Francisco Largo Caballero el día 23 de marzo, en París

Después de todo...

Hemos de felicitarlos de que los organismos directivos de nuestro Partido en el Exilio y en España hayan confirmado la elección que del Secretario general de nuestro Partido, el compañero Rodolfo Llopis, hiciera el Presidente provisional de la República, encargándole de la Jefatura y Presidencia del Gobierno.

La gran masa de los exilados aquí y de los apremiados allá en nuestra España, han acogido la designación de Rodolfo Llopis, para Jefe del Gobierno Republicano, con alegría y confianza de que se va a hacer por "nuestra liberación" algo más que hablar, zescandilear o gimotear. Porque ven que al frente del equipo gubernamental, decidido a salir del "impasse" en que estábamos, y que lo hacía más insoluble o insalubre la ineptitud y la pasividad cuando no la truhanería y la indomable vanidad senil de fracasados fantasmagoras, está un hombre con sanidad de espíritu y limpieza de corazón, correcto, sencillo, quizá excesivamente modesto, y trabajador consciente con agilidad mental y gran sensibilidad política. Un hombre pleno de juventud por que está lleno de vida, con pasión por España y aflicción silenciosa, ascendente, ejemplar y activa, no de nostalgias de cadentes y verborreantes.

Puede estar seguro nuestro compañero, por lo que sabemos, oímos y observamos, que tras de sí tiene, no solamente al Partido, el P.S.O.E. de España y el Exilio, sino a toda la población exilada, aún a los más revolucionarios y reserberos, y a la inmensa mayoría del pueblo español, de la España doblemente aherrojada por Franco, y Falange. Y ello es porque en Llopis han visto al político más capacitado y mejor preparado para moverse en estos medios políticos europeos, en los que radica el "intrínseco" de la ayuda decisiva y más eficaz al logro de echar a Franco y su régimen, como objetivo primordial y "sine qua non"; lo demás vendrá por añadidura.

R. Llopis, es, además, un prestigio y una personalidad actualmente entre las personas. Hadas políticas actantes en Europa, sobre todo ahora en Francia, Bélgica, Checoslovaquia e Inglaterra. Y vivimos en Europa, y en Europa están España y Portugal.

La actuación del Gobierno Llopis ya empieza a ser acusada en los Gobiernos de Francia e Inglaterra. Solo anotaremos lo que ya se sabe y podemos decir: Bevin ha declarado en los Comunes estar a habla oficialmente con el nuevo Gobierno republicano español. Y el Jefe del Estado francés, el Presidente de la República de Francia recibe en el Eliseo al Presidente del Gobierno Republicano español.

¡Ah! Sí; es apremiante ahora para salir del "impasse" o hignizarlo, y para que salgan pronto de las cárceles y mazmorras falangistas los de España; y nosotros, de las nuestras del espíritu, y de nuestras penurias (¿cuánta tanto vivir honradamente); sí, es apremiante y necesario que, antes que nada, sobre todo y ante todo, se reúnan las Cortes (con cargo a qué fondos?), para que —loh la juridicidad!— con arreglo a la Constitución —viiipendiada y desdeñada cuando les parece— sea declarado... el estado de alarma. Son demasiadas graves las circunstancias para proseguir en tono irónico, evocando el Retablo de Maese Pedro o "La Venganza de Don Mendo".

Un día leemos que allá en la República Argentina la esposa de Franco, esa Sra. Carmen, corazón de generalísima, cruel y más frío que su apellido, ha

comprado por veintiocho millones de pesos una finca tan extensa como la provincia de Gerona. Otro día leemos que Franco ha dotado a su única hija, la Srta. "Polita", con no sé cuántos millones de pesetas. Y ahora, que en Irlanda se ha comprado una Casa Palacio para retirarse allí a hacer oración.

Como se ve, este sanguinario cazurro, como otros cazurros no tan sanguinarios, se quiere marchar bien equipado o "forrado", quizá para poder ir a la... Méca a hablar con Mahoma.

Hoy, ¡el colmo!—leemos que ha pretendido vender las reservas de oro del Estado, cuya Jefatura detenta, a la Banca Nort-Americana; pero que ésta ha rechazado la oferta. ¡Todavía no hay leyes que castiguen este delito, que no tiene figura por su magnitud!

Lo que dirá el Caudillo por la g. de D.: "tras de mí el Diluvio." B.

Nota oficial de la Comisión Ejecutiva

Sesión del día 27 de febrero de 1947

El día 27 de febrero de 1947 ha celebrado su reunión ordinaria semanal la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio, tratando, entre otros, los siguientes asuntos.

A una comunicación de la Agrupación de Limoges se acuerda contestar en el sentido de que continúe funcionando el Comité Departamental de H. V., ateniéndose a las instrucciones que le enviará la Ejecutiva.

El Grupo Departamental del Loiret somete a la aprobación de la Comisión Ejecutiva un proyecto de Estatutos por los que ha de regirse aquel Departamento. La Ejecutiva aprueba el proyecto sin ninguna modificación.

La Ejecutiva tiene conocimiento de una amplia comunicación de la Agrupación de La Rochelle en la que plantea diversas cuestiones derivadas de la crisis del Gobierno Giral y de la solución dada a la misma. Se acuerda contestar cumplidamente a todos los extremos de su carta.

La Agrupación Departamental de La Gironde comunica que el día 9 de marzo celebrará un Congreso Departamental en Burdeos. Se nombra al compañero Paulino Gómez Beltrán para que represente en dicho Congreso a la Comisión Ejecutiva.

El mismo compañero es designado para que, con la misma representación, acuda a la reunión del Pleno Departamental del Var, que tendrá lugar en Le Luc el día 16 de Marzo.

El Grupo Parlamentario Socialista remite, desde Méjico, copia de comunicaciones que ha dirigido al Presidente del Gobierno republicano, compañero Rodolfo Llopis, y a Luis Araquistain. A este último en calidad de delegado del Grupo Parlamentario en las reuniones conjuntas celebradas en Toulouse recientemente, y en las habidas en París durante la tramitación de la crisis gubernamental. La Ejecutiva acuerda darse por enterada.

Se tratan diversas cuestiones relacionadas con la marcha de la Secretaría mientras dure la ausencia del Vicesecretario general, que saldrá en breve para África del Norte para asistir al Congreso Departamental de Orán e intervenir en diversos actos de propaganda.

Acceptando la invitación del Comité Departamental de Orán, se acuerda delegar la representación de "El Socialista" en el corresponsal del periódico en aquella población.

El Grupo Socialista de París envía un proyecto de programa de los actos a realizar en París con motivo del aniversario del fallecimiento del compañero Francisco Largo Caballero. Se aprueba el programa y se acuerda que siga los trabajos de organización con los compañeros

La Cruz Roja en París

La Cruz Roja de la República Española en París trabajó de manera anónima o clandestina desde el año 1940 hasta la liberación. En cuanto pudo, se constituyó, acudiendo a lo más preciso, en Delegación Sanitaria y, más tarde, formó su primer Comité, a principio de 1946, de acuerdo con lo dispuesto por los Reglamentos y organismos superiores.

De sus actividades en el aspecto médico hasta final del año 1946, dan idea las siguientes cifras:

Total enfermos asistidos....	6.192
Total consultas.....	34.945
Inyecciones diversas.....	31.012
Intervenciones quirúrgicas....	501
Hospitalizaciones.....	428

Presta, además, la Cruz Roja ayuda económica que consiste principalmente en pago de medicamentos, visitas y consultas de especialistas, auxilio para intervenciones y hospitalizaciones, sobrealimentación, etc., etc.

Las actividades de la Cruz Roja no pueden aumentar sino conforme aumenten los bienhechores. Por eso, para que nuestra labor alcance el nivel que exigen las necesidades de la emigración, urge la ayuda de todos: españoles, franceses y demás extranjeros amigos de la República Española.

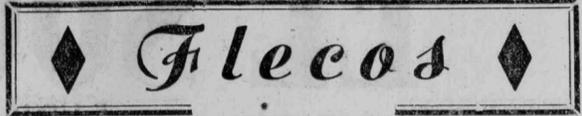
Las peticiones de ingreso como socios de número o protectores y los donativos (en efectos o en metálico), deben dirigirse al doctor Vilar-Fiol, presidente del Comité en París de la Cruz Roja de la República Española, 36, rue d'Assas, París (VI).

de París, el secretario de Propaganda José Gregori.

Por Secretaría se da cuenta de que siguen llegando, en gran número, las adhesiones a la Comisión Ejecutiva y al Presidente del Gobierno, compañero Llopis.

Por la Secretaría de Propaganda se da cuenta de la organización de nuevos actos para fijar la posición del Partido en los momentos actuales, aprobándose.

Hay un amplio cambio de impresiones sobre la situación política actual del Gobierno que preside nuestro Secretario general, compañero Llopis, ratificándose los acuerdos anteriores sobre la confianza y ayuda a prestar al Gobierno.



Ya ha encontrado el tristemente célebre Dr. Negrín, adarga con que combatir. Le rodean incultos paladines armados de palanquetas. No, no os abrochéis ni pongáis a buen recaudo vuestras economías. Ahora no se trata de eso. El glorioso escuadrón que capitanea el doctor ha forjado en las fraguas de un Vulcano frío espléndida adarga que le han ofrecido para que los lleve a la victoria. «España Combatiendo» se llama el charasco. Ya han producido enfervorizado manifiesto con el que piensan conquistar el moro... pues el oro es ya cosa hecha. Con buen ánimo y gentil compás de pies se apresan a dar la estocada. ¿A Franco? No, hombre, no. El primer enemigo que han encontrado es el Gobierno de la República. Y es que les deben temblar las carnes al pensar que éste les pida cuentas de esas cuentas de la que ni dios da cuenta.

Entre los firmantes del manifiesto a que nos referimos está el «pobrecito» Peña. El ilustre ex-ministro de Justicia y Cultos tiene la salud muy quebrantada. Le flaquea el corazón. Pero como no le flaquea la bolsa se ha refugiado humildemente en un hotel donde paga quinientos francos diarios de habitación.

Entre esa punta de héroes no podía faltar el gallardo Álvarez del Vayo. Siempre le conmovieron las causas doradas a tanto el regueldo.

No podía faltar Fernández Clérigo, que tiene más de Clérigo que de Fernández y otros cuantos desinteresados y puros republicanos. Pero somos tan imbéciles los españoles que nos encogemos de hombros ante sus altas elucubraciones, pues todos sabemos que detrás de todo ello está Lamonedá.

Entre los más encarnizados y espirituales adversarios del nuevo Gobierno se encuentra el aristócrata de la pluma y hombre íntegro llamado «El Chichito». Siempre que se ha ocupado de Llopis to ha hecho con lenguaje tauino, pero todo el mundo sabe que en las plazas se emplea el estoque pero no el sable...

SENIO.

Ecós de Cuba

(De nuestro corresponsal Manuel de Burjasot)

Habana.—1 Febrero.—El pueblo de Cuba esté atravesando un periodo de malestar profundo. Con gran ilusión había elevado la Presidencia al Dr. Grau San Martín, y una tras otra ha ido perdiendo todas sus esperanzas en este nuevo Mesías de la Democracia cubana. Ha resultado un dictador más. Un dictador en potencia, que se ríe del pueblo, hablando siempre como un Santón, en nombre de él, pero haciendo en realidad su realísima gana, que es lo único real que se aprecia en su política personalísima. En la Constitución, con el apoyo de este «leader», se consiguió que ningún Presidente podría reelegirse, habida cuenta de que todos, o la mayor parte de los Presidentes, apenas se sientan en la poltrona presidencial, se sienten no elegidos por el pueblo, sino por el mismísimo Dios, y van a la reelección, en la que, naturalmente, ponen en juego, «por si acaso», todos los resortes del poder. El Dr. Ramón Grau San Martín no ha satisfecho las ansias del pueblo, que no quiere la reelección, y con su conducta turbia ha logrado levantar una verdadera tormenta de inquietudes populares que, como asegura el prestigioso Senador Eduardo R. Chibas, que fué la mano derecha del Dr. Grau, puede acabar en una nueva guerra civil... Triste destino el de estas Repúblicas, que viven bajo el signo fatal de la educación clerical española, forjadora de esta espiritualidad mesiánica dictatorial! Nosotros, cuando hemos visto la conducta de este Presidente en el problema español, no hemos dudado en considerarlo como ¡otro más! en la larga serie de los gobernantes que defraudan a sus pueblos, imponiéndoles su voluntad contra viento y marea. Menester es que el descontento sea tan intenso como es, para que hasta los más destacados amigos desde veinte años atrás, del Presidente, se revuelvan indignados y le pidan una rectificación de procedimientos. Los obreros, a pesar de que los comunistas, que están logrando grandes ventajas políticas del Presidente, tratan de contenerlos, están furiosos, pues cada día sufren más bajo la creciente carestía que producen en todos los artículos alimenticios los agiotistas y especuladores. Aquí está la gravedad del problema. Los obreros, que no se avienen a seguir viviendo miserablemente, mientras se fabrican grandes fortunas a costa de sus ingentes sacrificios. El Dr. Grau San Martín caerá con el comunismo, que se ha puesto a su lado, para refrendar el confusioismo gubernamental. El proletariado de Cuba se está dando cuenta del juego y trata de librarse de la tutela comunista, que le entrega atado de pies y manos al capitalismo, mientras finge, con movimientos teatrales, inocuos, que defiende y se preocupa de la soberanía popular. Gracias a esta reacción de las masas obreras, que parecen dispuestas a seguir una línea recta hacia su liberación, los republicanos españoles empezamos a ver un poco más claro el panorama. Los líderes comunistas se verán forzados a ordenar, o mejor dicho, permitir que los obreros no descarguen los barcos de Franco, lo cual es la clave de todo el movimiento en favor y auxilio de la República española. Sólo así conseguiremos que Grau San Martín abandone su línea dictatorial y nombre un Gobierno que sea en verdad inspirado por la voluntad del pueblo. Entonces se romperán las relaciones con Franco, y esto será la señal de una era de paz, democracia y equilibrio económico, beneficioso para las clases trabajadoras, que son las que más sufren con el predominio de los elementos falangistas que, aunque parezca extraño, son los que todavía imponen su ley opresora, como en tiempos del coloniaje militarista de Weyler y demás espadones reaccionarios, que tan dolorosas huellas dejaron en la historia de su mando en Cuba.

GARRAPATOS

Enrique Celaya

El domingo, 16 de febrero del año en curso, fué enterrado, en el cementerio de la Villa Negra (Decazeville), el modesto herrero y discípulo de Pablo Iglesias, Enrique Celaya. Los que le acompañamos desde la cueva donde vivía hasta el cementerio, hemos reflexionado en el triste humorismo de los que, en México, ciudad donde se cambia de traje como aquí de camisa, dicen que somos un cuerpo a extinguir. Sin que yo caiga en el estéril pesimismo de los que aceptan este encadenamiento fatal de nuestra existencia, no dejo de reconocer la parte de verdad que hay en este irrealizable vaticinio. Mueren los ancianos por ley natural, aun cuando sean venerables, honestos, incorruptibles y héroes anónimos como Enrique Celaya; pero esta verdad de Perogrullo pudo muy bien haber sido dulcificada. Este anciano que acaba de morir, con la palabra España en sus labios temblorosos, tenía, como muchos otros veteranos de la fraternal familia de Iglesias, ganado, y bien merecido, un final más tranquilo, con más leña y con más pan. Por eso subleva al ánimo el saber que unos ministros menos, y un centenar de chapucetas, declarados cesantes oportunamente, pudieron haber alegrado los últimos días de muchos viejos republicanos que han consagrado su vida entera a ideales tan altos como el socialismo, que aspiraba y aspira a mejorar la salud social de una nación como la nuestra. Indigna la conciencia más tranquila recordar los picaros tiempos del S.E.R.E. y de la J.A.R.E. Subleva el espíritu la más simple reflexión sobre el reposo infucado de los lingotes de oro que duermen en algún sótano medieval del Kremlin, si es que duermen y no han viajado hacia climas más liberales. Y, por último, se inclina uno a odiar la útil ciencia de Galeno que produce especímenes doctorados, no sólo en medicina, sino también, en Picaresca.

A defecto de una asistencia social oficial, que hoy ha de ser deficiente, por carencia de recursos, a los socialistas españoles nos corresponde despertar aun más nuestra solidaridad. Este sentimiento está en los fundamentos del socialismo, es, en fin de cuentas, la esencia misma de nuestra doctrina que quiere el perfecto desenvolvimiento físico y espiritual del hombre y su protección desde que nace hasta que muere. Ante la deserción antisolidaria de los doctores, ante el Avaro de Venecia del Kremlin, duplicemos nuestro sentimiento de solidaridad para que hombres como Celaya reciban al final de sus días no una cueva inmundada para vivir y miseria en el pan y la leña. Si no podemos ofrecerle un avión trasatlántico para emigrar hacia mejores climas, que, al menos, sienta alrededor de sí calor, afecto, reconocimiento y al alcance de su mano senil el pan de todos los días.

Celaya ha sido un ejemplo de laboriosidad socialista, de fe inquebrantable en las ideas. Perteneció a aquella pléyade de concejales socialistas que, en Asturias, sembraron las ideas del Abuelo con mano segura y fecunda. A hombres del temple de Celaya corresponde la gloria de haber educado un pueblo: Asturias. Este simple nombre geográfico califica sobradamente a Celaya, y Qelaya, aunque con menos brillo y gloria, como Iglesias, Besteiro, Caballero y otros, califica al P.S.O.E.

OTRO CUERPO A EXTINGUIR

La vieja lucha de clases, dicho sea con permiso de los racionalistas y de los idealistas, impelida por los vetustos antagonismos de clase, por los antecedentes y secuelas de la segunda guerra mundial, se polariza; y esta polarización produce eliminaciones y colquillos en las pantanosas aguas del liberalismo: cuerpo, también asaz vetusto, a extinguir.

La sociedad europea se ha dividido en dos bandos poderosos y bien caracterizados: de un lado, la clase obrera —intelectual y manual—; del otro, la reacción, disfrazada, a veces, con vestiduras reformistas; pero sin lograr

Próximamente aparecerá: "Cuadernos socialistas"

Revista de orientación doctrinal, editada por el P.S.O.E. en el Exilio.

REDACCION: Rodolfo Llopis, Pascual Tomás, Arsenio Jimeno, José Gregori y Juan Tundidor.
COLABORADORES: Luis Araquistain, Triñón Gómez, Luis Jiménez de Asúa, Indalecio Prieto, Enrique de Francisco, F. de los Ríos, Andrés Saborit, W. Carrillo, etc.

SUSCRIPCIONES:

Precio por ejemplar 35 francos.

» por trimestre 100 »

Para suscripciones nuestros lectores deben dirigirse a la Administración de EL SOCIALISTA, a nombre del compañero Castillo: 69, rue du Taur, Toulouse.

DESDE CENON

Conferencia de Angel Giménez

El pasado día 9 de febrero se celebró en esta localidad una charla de capacitación socialista, con la intervención del compañero Angel Giménez, secretario del Comité Departamental del P.S.O.E.

El compañero Sandalio Rodríguez, secretario de la Sección, hizo la presentación con unas breves palabras de salutación.

Angel Giménez empezó manifestando que ser socialista resulta más difícil cada día, ya que los más furiosos detractores de nuestras doctrinas se ufanan en ser tan paladines como nosotros de la causa social y de la emancipación de la clase trabajadora. En fin de cuentas, lo que tratan es de mixtificar el verdadero socialismo y de prolongar la etapa de descomposición del capitalismo que estamos atravesando.

Hace referencia a hechos históricos de los siglos XVIII y XIX y a los grandes precusores del socialismo.

Dirigiéndose a la juventud, señala que tenemos que llevar encima la inquietud de lo que nos espera a nuestro regreso a España. Una nueva generación que dejamos en España, y otra pléyade de jóvenes en el exilio, a los que hay que orientar, educar, moldear de nuevo a nuestro modo, puesto que ellos serán la savia que dé vida al movimiento socialista.

En España, tenemos en los pueblos, y junto a la Iglesia, las Casas del Pueblo, o una casa de un amigo, una salita con los retratos de Pablo Iglesia

Corresponsal.

JOBAGA.

CIRCULAR

El P.S.O.E. y la U.G.T. en el Exilio, se dirigen a todas sus Secciones

Estimados compañeros:

Nuestra carta-circular fecha 26 del próximo pasado mes de enero—documento notarial de todo lo sucedido en las reuniones celebradas por las Comisiones Ejecutivas del Partido Socialista Obrero Español y de la Unión General de Trabajadores, conjuntamente con los compañeros de España y los representantes de la Minoría Parlamentaria socialista—, terminaba con estas palabras:

«Estamos convencidos de que nuestros acuerdos tendrán consecuencias políticas en orden al Gobierno que preside el Sr. Giral». No nos equivocamos en nuestra afirmación al anunciar la crisis. La realidad nos ha dado plenamente la razón.

Al Partido Socialista y a la Unión General les corresponde por entero la responsabilidad—responsabilidad que serena y conscientemente aceptamos ante la Historia—de haber puesto un punto final a la política seguida por el Sr. Giral y de haber señalado con absoluta claridad la trayectoria que debe seguirse inflexiblemente si de verdad se quiere liberar a España del régimen de terror y de miseria que agorrea el pensamiento de los hombres y destruye impunemente los valores morales de la patria española.

CONSEJO DE MINISTROS. — El 21 de Enero se celebró el anunciado Consejo de Ministros. Uno a uno, los Consejeros políticos que lo integraban, fueron expresando su opinión en orden y relación al problema político sometido a su examen y discusión.

Los compañeros Trifón Gómez y Enrique de Francisco, al señalar, razonándolo, el criterio del Partido y de la Unión—criterio expuesto en nuestra circular anterior—hicieron constar de manera inequívoca el convencimiento de ambas organizaciones de que el Gobierno del Sr. Giral había agotado todas sus posibilidades de acción dentro y fuera de España y que precisaba, para la mejor defensa de las instituciones republicanas y salvaguarda de los sagrados intereses de España, modificar la política seguida hasta aquel momento, dando paso a la formación de un nuevo equipo gubernamental que fuese el instrumento adecuado para desarrollar una política internacional dentro de los límites señalados por la O.N.U. y mantener con las fuerzas del interior de España la trabazón necesaria que posibilitase la acción conjunta de ambas en su lucha incesante contra Franco y su régimen. El Sr. Giral trató de desvirtuar las alegaciones irrefutables de nuestros camaradas. Declaró su firme propósito de continuar desarrollando su política al frente del Gobierno. Anunció que al día siguiente (22) daría lectura a un programa de acción gubernamental, en el cual estaría condensado todo su pensamiento, y advertía que aquellas representaciones que no estuviesen de acuerdo con su criterio, aun lamentándolo infinito, tendrían que dejar de pertenecer al Gobierno de su presidencia. El día 22 volvió a reunirse el Consejo. El Sr. Giral leyó y comentó el contenido de su programa, que en lo fundamental se mantenía en los mismos términos que había hecho infructuosa la labor precedente de su Gobierno.

Nuestros compañeros Trifón y De Francisco solicitaron la suspensión de las deliberaciones del Consejo para dar comienzo a los organismos superiores que representaban de las manifestaciones hechas por el Jefe del Gobierno, a fin de que las resoluciones que se adoptasen fuesen la expresión exacta de la voluntad unánime de todos.

El 27 de Enero reanudó sus deliberaciones el Consejo de Ministros y nuestros camaradas dieron lectura a la siguiente nota:

«Reunidas las organizaciones que tenemos el honor de representar en el Gobierno, para examinar la «Nota de las declaraciones hechas por el Sr. Presidente ante el Consejo de Ministros celebrado el día 22 de Enero de 1947, como programa político a seguir, y no habiendo encontrado en ella nuevos elementos de juicio que puedan modificar los criterios expuestos en nuestras reuniones de Toulouse, nos ratificamos en los mismos, que son los siguientes:

1.º Proclamar una vez más su fe inquebrantable en la República Española, a cuyo advenimiento y, a cuya defensa contribuyeron el Partido y la Unión con los máximos sacrificios.

2.º Afirmar la necesidad de mantener las instituciones republicanas.

3.º Estimar que la resolución de la O.N.U., tanto por lo que dice como por lo que promete—aunque considerándola desde nuestro punto de vista insuficiente y poco energética—, puede ser un instrumento eficaz de acción si se saben utilizar las perspectivas que ofrece y las oportunidades que depara.

4.º Que con ella, y dado el estado actual en que se encuentra el problema español, comienza para la política de la emigración una etapa que consideramos decisiva.

5.º Que sin desconocer las dificultades con que ha tropezado el Gobierno que preside el Sr. Giral, ni los aciertos que ha tenido, es evidente:

— que no ha encontrado en el área internacional las asistencias que esperaba y que necesita;

— que no ha conseguido captarse la confianza de las fuerzas que dentro de España luchan contra la tiranía franquista;

— y que se ha debilitado el crédito y la autoridad que gozaba ante los españoles emigrados.

Por todo ello, no creemos que ese Gobierno sea ya el instrumento apto y eficaz para llevar a cabo la obra que se impone realizar en esta nueva etapa que ahora comienza.»

Terminada la lectura de esta declaración, en la que se expresa el pensamiento político del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores, el Sr. Giral anunció que el Gobierno estaba en crisis y que marchaba a informar al Sr. Presidente interino de la República de lo sucedido, para que éste iniciase las consultas correspondientes.

LA CRISIS GUBERNAMENTAL.—Producida la crisis, fué cursado a la Minoría Parlamentaria Socialista el siguiente telegrama: «Conforme criterio España, reunión Toulouse acordó mantener instituciones republicanas, propugnando constitución, nuevo Gobierno restringido. Nuestra actitud provocó crisis total. Decidimos cómo evaluar consulta Minoría caso requiera Sr. Presidente. España continúa aquí. Contestado 21 Avenue Kléber. Escribidnos—ARAQUISTAIN-LLOPIS.» Al cual contestó la Minoría con el siguiente: «Minoría, sin rectificar ninguno de los acuerdos suyos anteriores ya notificados, entre cuales figura reconocimiento pérdida vitalidad instituciones republicanas, como todos ellos quedaron desde el primer momento subordinados al criterio órganos directivos Partido España, entiendo que si como representante grupo algún Diputado llamárasele consulta, debe evacuarla absoluta conformidad con criterio aquel momento tengan representantes Ejecutiva España hallense en París.—ALMAGRO, Presidente.»

Abiertas las consultas, el Sr. Presidente interino de la República llamó a nuestro camarada Araquistain, como representante de la Minoría socialista en Francia, para que evacuase la suya. El compañero Araquistain hizo entrega al Sr. Martínez Barrio de la siguiente nota: «El grupo parlamentario socialista estima que debe constituirse un Gobierno integrado por las máximas representaciones posibles. Dicho Gobierno debe ser de reducida composición en cuanto a personas, con pocos titulares, aunque organizando todos los servicios y funciones que sean menester, y deberá presidirlo quien pueda reunir las asistencias y apoyos necesarios para realizar la nueva política que a nuestro juicio se impone. Ese Gobierno habrá de inspirar su política internacional en la Declaración Ministerial que aprobaron las Cortes el 7 de Noviembre de 1945, y procurará actuar en todo momento dentro de la órbita de la Organización de las Naciones Unidas. Prestará primordial atención a los problemas del interior, manteniéndose en constante contacto con las fuerzas que luchan contra el régimen franquista, articulando con ellas un plan de acción eficaz que contribuya a devolver las libertades al pueblo español y posibilite el restablecimiento de la República. El Grupo Parlamentario Socialista, por último, estima que precede reunir cuanto antes las Cortes, para que los Grupos parlamentarios puedan expresar públicamente y en la esfera que les es peculiar, sus puntos de vista, invistiendo al Gobierno, si hubiese lugar a ello, de la confianza que constitucionalmente necesita.»

Llamado a consulta el Partido, concurrieron en representación del mismo los compañeros Enrique de Francisco, Rodolfo Llopis y un representante del interior, los cuales hicieron entrega al Sr. Presidente de la República de la siguiente declaración:

«El Partido Socialista Obrero Español ha elaborado su criterio político acerca del momento actual en reuniones conjuntas con su Grupo parlamentario Los Términos en que éste evacuó la consulta en que fué requerido por V.E. el día 29 de Enero, indican exactamente nuestro criterio. Por lo tanto, el Partido Socialista Obrero Español tiene el honor de ratificar ante V.E. lo que en dicha nota se dice.»

Por la Unión General de Trabajadores fué llamado su Presidente, compañero Trifón Gómez, quien evacuó su consulta en los siguientes términos:

«La Unión General de Trabajadores de España estima que el segundo Gobierno de la República Española a constituirse ahora en el exilio, tiene que ser un instrumento adecuado a las funciones políticas que de él demandan los términos precisos en que la Organización de las Naciones Unidas ha situado el problema político español en el plano internacional, y la opinión reiterada por las fuerzas políticas que actúan en el interior para derribar al régimen franquista.»

El nuevo Gobierno, pues, procurará actuar en todo momento dentro de la órbita de la Organización de las Naciones Unidas, a fin de evitar el establecimiento en España de ningún régimen político que no sea el republicano, sin antes conocer la voluntad de los españoles al respecto, voluntad expresada libremente en las urnas y con las debidas garantías.

Prestará primordial atención a los problemas del interior hasta conseguir la confianza de las fuerzas que luchan contra el régimen franquista, condición indispensable para articular con ellas un plan de acción eficaz que contribuya a devolver las libertades al pueblo español y posibilite el restablecimiento de la República.

El Gobierno que ha de constituirse, si ha de trabajar con eficacia en el sentido expuesto, deberá presidirlo quien pueda reunir las asistencias y apoyos necesarios para realizar la política que a juicio nuestro se impone, integrado por las máximas representaciones posibles, pero por un reducido número de miembros, y con menos carteras todavía, quedando abierto para que a él se incorporen, si hubiere lugar, personas relevantes de la política española que puedan y deban pertenecer al mismo.

Por toda suerte de razones, el nuevo Gobierno debe organizar una administración sobria, pero eficiente, que cubra los servicios correspondientes a las funciones que ha de cumplir.»

Terminadas las consultas, el Sr. Presidente interino de la República encargó al Sr. Giral de formar Gobierno. Horas después, el Sr. Giral declinaba tal honor sin haber iniciado ninguna gestión para cumplimentarlo.

Ante la negativa del Sr. Giral, fué encargado de formar Gobierno el Sr. Barcia. Cuando el Sr. Barcia llamó al Partido Socialista y a la Minoría parlamentaria para recabar la colaboración de los mismos en el futuro Gobierno que trataba de constituir, respondieron al señor Barcia lo siguiente:

«El Partido Socialista Obrero Español y el Grupo parlamentario socialista estiman que la nueva política que se expone en la nota del señor Presidente debe desarrollarla quien esté comprometido con la misma. Las declaraciones que reiteradamente hizo el señor Barcia en los recientes Consejos de ministros y los términos en que evacuó la consulta durante la crisis, identificándose de modo absoluto con la política del señor Giral, le colocan, a juicio del P.S.O.E. y del Grupo parlamentario socialista, en condiciones desventajosas para formar el Gobierno que haya de realizar la nueva política bosquejada en la nota presidencial. Por todo ello, y sin que signifique mengua alguna en la consideración personal que merece el señor Barcia, dichos organismos entienden que no pueden prestarle en esta ocasión la colaboración que de ellos había solicitado.»

Seguidamente fué llamado por el señor Barcia el secretario de la Unión General de Trabajadores, compañero Pascual Tomás, quien hizo saber al señor Barcia la imposibilidad en que se encontraba la U.G.T. de prestarle su colaboración al Gobierno que trataba de constituir, por estar la Organización que representaba identificada con las declaraciones hechas por el P.S.O.E. y la Minoría parlamentaria socialista.

El señor Barcia siguió realizando gestiones, con el decidido propósito de formar su Gobierno, incluso sin representación de la Unión y del Partido, hasta el momento en que Esquerra Republicana de Cataluña y el Partido Nacionalista Vasco le entregaron la nota siguiente:

«Reunidos los Comités Ejecutivos de Esquerra Republicana de Cataluña y del Partido Nacionalista Vasco, después de estudiar la situación actual de la crisis del Gobierno de la República, recuerdan que respondieron

a la consulta presidencial propugnando un Gobierno de amplia concentración y extensa representación, presidido por una personalidad republicana, sin precisar las características de ésta, ni por definición ni por exclusión.»

«En el actual estado de las gestiones llevadas a cabo, con nobles propósitos, por don Augusto Barcia, comprueban la no colaboración de fuerzas que, por razones de orden interior y exterior, integraban el anterior Gobierno. Considerando que en las presentes circunstancias sería inconveniente aceptar una formación de este tipo como solución a la crisis, no pueden, por tanto, prestar su concurso en dichas condiciones. Esta opinión ha sido expresada conjuntamente al señor Barcia, en la convicción de responder así a los intereses de la República.»

«París, 5 de febrero de 1947.»
El señor Barcia declinó el encargo de formar Gobierno, y fué llamado el secretario general del Partido, Rodolfo Llopis.

Cuando el señor Presidente interino de la República confió al compañero Llopis el encargo de formar Gobierno, éste le manifestó su gratitud por el honor que se le concedía al Partido que representaba, y suplicó al señor Martínez Barrio que designase a otro hombre del Partido, ya que en las filas del mismo había—a su juicio—multitud de compañeros en mejores condiciones para poder cumplir el encargo conferido por el señor Martínez Barrio. Este le contestó que la facultad concedida por la Constitución al Presidente de la República de designar por sí mismo la persona encargada de formar Gobierno no la declinaba, estimando, por tanto, que debiera ser el compañero Llopis quien se encargase de constituir Gobierno.

Antes de dar respuesta afirmativa, nuestro camarada pidió al señor Martínez Barrio permiso para poder consultar con las Comisiones Ejecutivas, cosa que hizo inmediatamente.

Reunida la Ejecutiva, oídas las explicaciones del compañero Llopis y examinado el problema en todos sus aspectos, la Ejecutiva le autorizó para que aceptase el encargo dado por el Presidente de la República. Así se comunicó al señor Martínez Barrio, acompañando la respuesta afirmativa de la siguiente declaración, en la cual está precisada la posición del Partido y de la Unión en orden al problema político planteado. Los organismos dirigentes de la Unión y del Partido quisieron presentar desde el primer momento con absoluta claridad su pensamiento, su programa y los medios que consideraban necesarios emplear para conseguir sus propósitos, a fin de que nadie pudiese después estimar equivocada o desahogada la labor que se realizase. El documento leído al señor Martínez Barrio, y que fué después dado a conocer a todas las representaciones de los partidos y organizaciones llamados a colaborar en el nuevo Gobierno, dice como sigue:

«El señor Presidente de la República, en la nota que ha entregado a quienes confió sucesivamente el encargo de intentar formar Gobierno, advierte que su encargo significa requerimiento y prestación de un servicio histórico.

«Advierte, además, y sobre todo, que dicho encargo descansa en dos principios cuyo cumplimiento considera inexcusable:

1.º Que el Gobierno quede integrado por el mayor número posible de representaciones parlamentarias y estados de opinión políticos y sociales, y de éstos singularmente los que tienen vida en el interior de España; y

2.º Que se disponga a practicar sin vacilaciones un programa dirigido al derrumbamiento del franquismo, convivencia pacífica de los españoles y restauración de la República.»

«Al aceptar en nombre del P.S.O.E. el encargo que el señor Presidente me confía, conviene que yo concrete en los siguientes términos la interpretación y alcance que doy a dicho encargo:

«No se trata en estos momentos de formular un programa cuya realización haya de llevarse a cabo cuando nos encontremos en España, sino de establecer un plan de las actividades que el Gobierno debe desarrollar mientras permanezcamos en el exilio.

«Las actividades se encaminarán, fundamentalmente, a estos dos fines:

1.º Luchar eficazmente para acabar con el régimen franquista, devolver las libertades al Pueblo español y conseguir el restablecimiento de la República.

2.º Impedir que pueda establecerse en España ningún régimen, si no es el republicano, sin antes conocer la voluntad de los españoles al respecto, voluntad expresada libremente en las urnas y con las debidas garantías.

«Para ello pienso constituir un Gobierno integrado por el mayor número posible de representaciones parlamentarias y organizaciones obreras, aunque de reducido número de carteras, sin que por ello, queden desatendidos los servicios y las funciones que sean menester.

«El Gobierno quedará abierto a posibles incorporaciones de representantes de estados de opinión, cuando en el curso de la actuación del Gobierno las circunstancias así lo aconsejen.

«El Gobierno inspirará su política internacional en la declaración ministerial que aprobaron las Cortes el 7 de noviembre de 1945, en Méjico, y decidido a actuar en todo momento dentro de la órbita de la Organización de las Naciones Unidas.

«Entrará en relación con la O.N.U., y se ofrecerá como el instrumento que haya de organizar, en su día, la consulta electoral en España, aceptando las condiciones que señala la resolución de la O.N.U. y las estipulaciones que pudieran establecerse con las representaciones que integren en ese momento el Gobierno.

«Puede suceder que el Gobierno no logre reunir las suficientes asistencias para ser considerado como el instrumento adecuado para llevar a cabo la consulta electoral, y que surja otro instrumento que logre las asistencias que al Gobierno se le nieguen. En ese caso, el Gobierno no estorbaría aquella acción; mantendrá en todo su vigor las instituciones republicanas, hasta conocer la voluntad del Pueblo español, expresada libremente y con todas las garantías en las urnas.

«El Gobierno prestará primordial atención a los problemas del interior, a fin de conseguir la confianza de las fuerzas que luchan contra el régimen franquista, condición indispensable para articular con ellas un plan de acción eficaz que contribuya a la consecución de los fines que persigue el Gobierno.

«El Gobierno, por último, se propone comparecer ante las Cortes tan pronto como le sea posible.»

Aceptado nuestro pensamiento por el señor Presiden-

te de la República, el compañero Llopis inició sus gestiones. El Gobierno que nosotros ambicionábamos formar había de estar constituido de la siguiente forma: Tres ministros titulares, que serían, además de la Presidencia, Negocios Extranjeros, Hacienda y Defensa e Interior. El resto de los componentes del Gobierno serían ministros sin Cartera, encargados de aquellos servicios que se estimasen indispensables para la buena marcha de la labor a realizar.

Desde el primer momento tropezó nuestro pensamiento en orden a la estructuración del Gobierno con grandes dificultades. En lo fundamental hubo coincidencia entre los partidos y organizaciones sindicales que integran el Gobierno, al aceptar nuestro programa y nuestros métodos de acción, siquiera hubiesen discrepancias en cuanto al número de representantes que habían de tener los partidos y organizaciones llamados a colaborar y puestos que habían de desempeñar todos y cada uno de los citados partidos y organizaciones.

Después de innumerables gestiones, el Gobierno quedó constituido de la siguiente manera: Presidencia y Negocios Extranjeros, Rodolfo Llopis (socialista); Justicia, Manuel Irujo (nacionalista vasco); Instrucción Pública, Miguel Sanjaol (Esquerra de Cataluña); Emigración y Trabajo, Trifón Gómez (U.G.T.); Hacienda, Fernando Valera (Unión Republicana); Economía, Vicente Uribe (comunista); Información, O.N.T. (pendiente de designación).

Las Comisiones Ejecutivas estiman indispensable informar a todos los compañeros de la posición adoptada por los elementos escisionistas de todos los partidos, y de aquellos que se llaman representantes de la Unión General de Trabajadores. Unos y otros celebraron una reunión en París, de cuyas deliberaciones se hizo entrega al señor Presidente interino de la República de un documento, en el cual se protestaba de que hubiese sido encargado de formar Gobierno el compañero Llopis, y se anunciaba que los elementos por ellos representados iniciarían, primero, una campaña violentísima de obstrucción contra el Gobierno de la República, y que, además, señalaban su decidido propósito de examinar de nuevo la conducta seguida por el señor Presidente de la República y decidir, después, si podían o no respetar las instituciones de la República.

No sorprende a las Comisiones Ejecutivas la posición de estos elementos. Sabemos que, por los medios económicos de que disponen, pueden perturbar con sus propagandas demagógicas la serena reflexión de la emigración española; pero estamos firmemente convencidos de que la disciplina y la serenidad que ha presidido siempre las aportaciones de nuestros afiliados sabrán vencer y destruir las pretensiones maquiavélicas de los que viven al margen de la disciplina orgánica de los partidos y de las Sindicales. Han creado un organismo titulado «La España Combatiente». Ese organismo, como a todo lo que intenten dar vida esos elementos, está condenado al más rotundo de los fracasos, porque le falta al nacer la confianza y la adhesión de los verdaderos españoles.

Como nuestros compañeros habrán podido observar, en el nuevo Gobierno figura un representante del Partido Comunista. ¿Por qué las Comisiones Ejecutivas del Partido y de la Unión han aceptado la presencia en el Gobierno de un representante del citado Partido? Porque examinada con absoluta serenidad la realidad de los hechos que nos rodean, y después de haber oído la opinión de nuestros compañeros de España, coincidente en absoluto en apreciar que no podían ser vencidas las dificultades que se oponían a la constitución de un Gobierno en el que figurase la representación del Partido Comunista, nosotros nos inclinamos ante la realidad que nos domina y hemos aceptado esta participación, sin que ello suponga variación alguna en los acuerdos que tenemos adoptados por nuestros Congresos nacionales.

Hasta aquí toda la información que las Comisiones Ejecutivas pueden facilitar en orden a la tramitación y resolución del proceso iniciado en la crisis política del Gobierno que presidía el señor Giral. Tenemos la firme convicción de que la posición adoptada por el Partido y la Unión, articulada en la declaración que ha sido entregada al señor Presidente interino de la República y a los Partidos que colaboran en el Gobierno, significa la única solución viable para poder resolver con probabilidades de éxito el gran problema que gravita sobre España. Mas aún; estamos seguros de que los acuerdos por nosotros adoptados, la posición fijada en nuestra declaración ministerial, dicen al mundo que el Gobierno actual está en condiciones de poder ser el instrumento adecuado que ponga un punto final a la situación de miseria y de terror que domina a España, posibilitando la reinstauración de la República.

Una vez más, prevenimos a nuestros compañeros de la necesidad en que están de no dar crédito a ninguna información, ya sea publicada en los periódicos o divulgada por la radio, informaciones que pretenden tener el carácter de sensacionalistas, sin conocer el origen de las mismas; porque en estos instantes los enemigos de nuestra causa pueden intentar y intentarán perturbar las relaciones de los españoles entre sí, para sembrar recelos y desconfianzas en orden a la labor que el Gobierno y las organizaciones realicen.

Las circulares que constantemente enviarán las Comisiones Ejecutivas, y lo que se publique en las páginas de EL SOCIALISTA y en el Boletín de la Unión General, serán las informaciones a cuyo contenido habrán de ajustarse siempre su conducta los afiliados a nuestras Organizaciones.

De la disciplina con que se cumplan las instrucciones que emanen de las Comisiones Ejecutivas, del grado de confianza que todos depositemos en éstas y en nuestros ministros, del entusiasmo con que apoyemos la acción del Gobierno, señalada en el programa copiado en los párrafos precedentes, depende en absoluto el éxito de lo que constituye la aspiración de todos los españoles dignos de tal nombre.

Las Comisiones Ejecutivas del Partido y de la Unión se han reunido el día 22, aprobando la siguiente nota:

«Reunidas en su domicilio social de Toulouse las Comisiones Ejecutivas del P.S.O.E. y de la U.G.T. en el Exilio, con los delegados representantes de España, y después de conocer todos los detalles de la tramitación de la crisis política producida en el Gobierno republicano en el exilio y de la solución dada a la misma con la formación del Gobierno presidido por el compañero Rodolfo Llopis, y en el que figura el compañero Trifón Gómez, se aprobó unánimemente toda la gestión realizada y se acordó un amplio voto de confianza a los compañeros Rodolfo Llopis y Trifón Gómez para la labor a realizar.»

Vuestros y de la Causa obrera y socialista. — POR LAS COMISIONES EJECUTIVAS: El secretario general del P.S.O.E., WENCESLAO CARRILLO.—El secretario general de la U.G.T., PASCUAL TOMAS.

PROBLEMAS NUESTROS

Renovarse o morir

por J. Iniesta CUQUERELLA

Hemos llegado, como socialistas, a un momento crucial para nosotros, crítico. Quizá nos estemos jugando el porvenir como Parícuti de masas, ese futuro que viene hacia nosotros incierto, lleno de problemas difíciles, intrincados, de resolución incierta, de incógnitas desconocidas. Los más preparados, los que van almacenando más energías, los que menos se desgastan en luchas estériles y polémicas internas, serán los triunfadores de mañana. No es la hora de jugar la partida, sino la de entrenarse concienzudamente, aprendiendo todos los métodos del adversario, sus recursos, sus potencialidades, para ir adoptando la táctica y el procedimiento más adecuados, no para el éxito efímero de hoy, sino para la victoria neta y concreta del día de mañana. Para un socialista el presente no debe contar; tiene que ser como un puente tendido sobre un abismo que separa el pasado del porvenir, no sólo para pasar nosotros, sino para dejarlo tan sólido como las generaciones venideras. Estudio y crítica profunda de lo pasado, análisis concienzudo de los errores y prácticas nefastas, abandono de normas ya caducas, renovación radical de programas, y, si ello es preciso, de hombres. Y, sobre todo, saber escoger el momento de la acción, siendo nosotros los que quisiéramos y controlamos los acontecimientos, y no que sean éstos los que nos arrastren y nos lleven a situaciones difíciles en las que nos expongamos a jugarlos todo sin seguridad de poder ganar nada.

No debemos olvidar que los Partidos Socialistas europeos atraviesan una crisis aguda y profunda. La vieja concepción y acción de la Segunda Internacional ya no nos sirven para nada; los tiempos son otros. Sin embargo, no se ha podido, ni querido —yo creo—, crear, forjar o al menos iniciar el organismo internacional socialista capaz de dar nuevas orientaciones, pautas y directrices al movimiento socialista europeo, haciendo de éste un órgano vivo y activo, capaz de recoger las aspiraciones de la masa obrera europea, encarándola para llevarla al triunfo definitivo en un futuro que pudiera ser no muy lejano.

Los Partidos Socialistas europeos, fatigados de una visión histórica del futuro, veían en ese momento todas sus energías a gobernar, cuando su labor debería ser organizar. Están desgastándose en una lucha estéril, pues las circunstancias de la vida mundial son tan graves y difíciles en todos los países de Europa, que Partidos como el nuestro que se esfuerzan por ir a la cabeza de la acción que se hace en Europa, pues tiene que atender y apoyar al régimen capitalista actual, sin poder ni aun iniciar una acción transformadora que pudiese llevar a cambio la estructura económica actual, poniendo en manos de las masas propietarias los factores que regían las leyes de la oferta y la demanda y los medios de producción y de cambio.

Es decir: hoy en Europa no puede hacerse más que política conservadora, en la cual se puede hacer una colaboración mínima; pero lo que no puede hacerse es succesar colectivamente, aceptando toda la responsabilidad, para no poder hacer una obra de equipo, una política socialista. Lo que se hace hoy es una política de centro, colocándose como punto medio entre el fascismo y el comunismo, para conseguir mañana quedarse aislados completamente, pues los ciudadanos en todos los países se colocan a un extremo o a otro, eliminando en absoluto a los que adoptan actitudes prudentes y reflexivas, inteligentes y comedidas si se quiere, pero que no son ni prácticas ni oportunas, pues no es la hora de las panaceas curativas, sino de preparación para las intervenciones quirúrgicas radicales.

Los Partidos Socialistas europeos han iniciado una táctica centrada, una acción política gubernamental que cada vez les aleja más de las masas obreras y en algunos puntos llega hasta enfrentarse con ellas. Pues el equilibrio entre los salarios y el costo de la vida no existe, los trabajadores no pueden cubrir sus necesidades con los salarios actuales y promueven movimientos tendentes a un mejoramiento material lógico de su vida; las circunstancias económicas de los pueblos europeos dentro de la órbita capitalista no permite satisfacer, sin graves trastornos, estas mínimas aspiraciones proletarias, y el resultado es una reacción contra los que se han erigido en cabeza de la política gubernamental, que bien alimentada por una propaganda activa y capciosa, este descontento de las masas proletarias produce un apartamiento visible y peligroso de los trabajadores de los Partidos Socialistas, los cuales, embargados en esa labor política gubernamental, entre los Parlamentos, Presidencias, Ministerios, Subsecretarías, Comisiones, etc., no notan cómo la base les falta, produciéndose en ellos el mismo fenómeno que el bíblico de la estatua gigante de los pies de arcilla: la cabeza es brillante, el pecho sólido, pero las piernas flaquean y todo se vendrá abajo con estrépito.

En este momento histórico los Partidos Socialistas europeos se pierden por la acción política gubernamental, y sólo pueden salvarse por la acción organizativa sindical. Si no comprenden esta verdad, su caída, su muerte y su desaparición será fatal, rápida e inexorable.

Barcelona. — "La Vanguardia" publica en primera página un artículo de

La lucha ancestral entre el Capitalismo y el Proletariado ha llegado en Europa a un momento agudo, y aunque en apariencia no se nota, hay una marea profunda que el día menos pensado saldrá a la superficie y acabará con todo. El proletariado europeo está cansado por la guerra pasada, pero no muerto, y reposa, duerme, pues, y el día que despierte cambiará el rumbo de la Historia. Lo que le pasa ahora también es que está iniciando los tanteos, los ensayos, y, en general, no encuentra el programa, la táctica, la idea, en definitiva el rumbo, y por eso causa un poco la sensación de decadencia, de pueblo que no encuentra su pulso político normal. Aunque si nos adelantamos más profundamente en el problema, es que no tiene confianza; la democracia liberal y burguesa, sea republicana o monárquica, ya no le convence por estar, quisiérase o no, fracasada en unas partes y pisada de moda en otras. Le teme, a pesar de que algunos crean lo contrario, al comunismo del tipo actualmente implantado, por considerarlo dictatorial y enemigo de la libertad individual, tan querida por los obreros europeos, principalmente por los del temperamento latino, y no se entrega al Socialismo, tal como hoy lo interpretan los Partidos Socialistas europeos, porque quisieran que fuese más concreto, enérgico y contundente, con posición clara y bien definida de Partido obrero capaz de hacer realidad las aspiraciones de los que trabajan. Y ante esta falta de perspectiva se retiene, no se lanza, porque le falta lo principal: el impulso motriz, la dirección capaz de transformar el esfuerzo revolucionario, y espera que surja quien sea capaz, como organismo colectivo, de ponerse a su cabeza para la batalla definitiva final.

Se hace necesario un cambio de acción y un trabajo más práctico y activo. Hay que revisar, no las teorías; no es crisis de principios filosóficos o de interpretaciones de doctrina, no. Que no piensen eso, ni se devanen los sesos con intrincadas explicaciones de dialéctica marxista nuestros viejos y nuevos teóricos actuales. Es crisis de actividad, de incompreensión. De dejar atrás todo lo viejo que ya no sirve, y aunque nos sea muy querido y venerado, pasarlo al museo de los recuerdos. El vivir de herencia termina por acabarse, aunque ésta sea tan prolífica y grande como la nuestra, y, además, que reposar sobre los laureles anquilosa y mata el instinto combativo. Estamos en un momento crucial para los socialistas. Nuevos métodos y nuevos procedimientos hacen falta. Hay que actuar como piden las necesidades y

LE NOUVEAU MINISTRE D'IRLANDE PRESENTE SES LETTRES DE CREANCE

Madrid. — Une grande réception a eu lieu au Palais National d'Espagne, au cours de laquelle le nouveau ministre d'Irlande a présenté ses lettres de créance au général Franco.

Les représentations diplomatiques qui assistaient au déjeuner offert plus tard à l'Hotel Ritz, ne comprennent que le Nonce apostolique, l'ambassadeur d'Argentine, le ministre d'El Salvador et quelques attachés d'autres pays.

DEUX EMPIRES EN CRISE

Madrid. — José Ramón Alonso, commentateur de Radio Nacional d'Espagne, parlant du traité franco-britannique qui doit être signé incessamment, disait:

"Il ne s'agit plus de rivalités entre les deux pays. La rivalité coloniale entre la France et l'Angleterre est disparue, mais, par contre, il existe une concordance d'intérêt, et il s'agit de deux empires en crise qui peuvent mieux se soutenir en s'appuyant mutuellement, comme ces murs mitoyens des vieilles maisons qui se défendent par un support commun, même quand les poutres sont vermoulues.

"Dans deux continents, l'Afrique et l'Asie, l'Angleterre et la France ont des problèmes communs, dont la solution sera plus aisée grâce à l'alliance. Alors que les colonies anglaises sont en train de se perdre par la volonté de l'Angleterre, la France voit les siennes disparaître avec un grand regret, malgré les nombreux éloges adressés aux vietnamiens par les communistes, qui aujourd'hui forment la majorité au Palais-Bourbon."

L'AMNISTIE N'AYANT PAS REÜSSI, FRANCO ENVISAGE D'AUTRES MESURES

Madrid. — A l'issue du Conseil des ministres, M. Ibáñez Martín, ministre de l'Éducation Nationale, a déclaré, entre autre, que "poursuivant sa politique d'un sens vraiment national, tendant à réincorporer à la Patrie tous ceux qui veulent y vivre et travailler à son service, le Gouvernement a pris l'accord d'élargir les chemins du retour pour tous les espagnols exilés n'ayant commis ni inspiré des crimes d'aucune sorte, mais qui ne firent simplement que différencier de nous pour des motifs politiques."

LA VANGUARDIA "PREND DU COURAGE"

Barcelona. — "La Vanguardia" publie en première page un article de

deseos de la masa obrera, que pide cosas nuevas. En resumen, estamos frente al dilema terrible y que no se puede eludir sin grave daño: hay que transformarse, hay que renovarse, hay que surgir, como el Ave-Fénix, de nuestras viejas gloriosas cenizas, hay que dar un salto, o quedarse tranquilamente sesteando a la zaga del movimiento obrero actual, hasta ser eliminados, sin lucha y sin heroísmo, de la futura contienda política y económica de Europa.

PASCUAL TOMAS

subsecretario de la Presidencia del Consejo de ministros

Nacido en Valencia en 1895, Pascual Tomás ingresó en la Agrupación Socialista Valenciana a la edad de quince años y a los veintuno en la Sociedad de Oficios Varios de la Unión General de Trabajadores.

En unión de otros compañeros de aquella región fundó en 1923 el Sindicato Metalúrgico.

Durante muchos años participó activa e incansablemente en las luchas de los trabajadores valencianos contra la dictadura primorriverista, siendo uno de los elementos más activos y que con mayor eficacia intervinieron en la campaña electoral que dió por resultado el derrumbamiento de la República y la proclamación de la República de 1931.

En septiembre del mismo año fue elegido secretario general de la Comisión Ejecutiva de la Federación Nacional Sidero-metalúrgica. El Congreso de nuestro Partido celebrado en 1932 le confió el cargo de secretario de actos de la Comisión Ejecutiva siendo elevado en 1933 al puesto de vicesecretario de la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores.

Su gran experiencia en las cuestiones sindicales le llevó como delegado a las Conferencias del Bureau Internacional de Trabajo celebradas en los años 1932, 33, 34, 35 y 37. En la Conferencia del B. I. T. celebrada en 1937 fué elegido para ocupar la vicepresidencia. Sus actividades en el orden internacional no quedaron limitadas a las citadas intervenciones. En los años 1936 y 37 representó a España en la S. D. N.

Durante nuestra guerra trabajó incansablemente por mantener tenso el espíritu de nuestro pueblo contra la traición de los generales sublevados. Terminada la contienda, Pascual Tomás pasó a Francia y como tantos otros socialistas, a pesar de haber ocupado cargos relevantes, co-

China anuncia CAMINO DE LA RAZON el reconocimiento del Gobierno republicano

El Gobierno de China ha indicado al cónsul franquista Ricardo Muñoz que debe abandonar inmediatamente el territorio chino.

Esta decisión responde al propósito del Gobierno de China de proceder al reconocimiento del Gobierno republicano español.

La ex monarquía derribó la segunda República Española en 1939, a cañonazos más o menos limpios. Este derribo se decidió para limpiar el terreno donde poder consruir un nuevo «reino de los cielos», con las ayacuas que todos sabemos.

Pero como, afortunadamente, no vivimos del todo en los tiempos de Ataulfo, en los cuales el regicida o magnicida podía ocupar inmediatamente el trono vacío, el «señor» del Ferrol se vio obligado a seguir el movi-

Las cosas son así

por L. Gascón Poztezo

miento, y moviéndose ha estado y está.

Al principio, el movimiento no iba contra la República; luego sostuvo que no era dictadura ni fascismo; más tarde se declaró democrata; hace unos meses llamó a los refugiados, y hoy, no hay manera de saber el título aparente del tal movimiento. El título sustantivo, éste, aparece en cambio por todas partes; y para verlo basta fijarse, por ejemplo, en que los monárquicos formaron el substrátum de la Falange. La bandera nacional que se adopta es la que se «renoble» en el Barranco del Lobo, en Annual y en Cuba. Los cónsules la pasean en sus coches por el extranjero; los contribuyentes al movimiento la veneran en la trastienda de su vida; el nuevo «Cid» elige como himno nacional una mezcla de legitimismo y nacionalismo jermanaco con el chi-chin de la «Madrina real», pegado entre medias con un poco de situación musical. Duques, condes y marqueses representan a España en el extranjero y trabajan por la España que, «para enero», espera a Don Juan Ikeroro... La ideología del movimiento aparece durante la guerra civil con aquellos caballeros combatientes, hoy «gloriosos caídos» por Dios y por la Patria, que fueron los protestantes cuya patria es Alemania y los del Dios de la Media Luna. Eso sin hablar de los impacientes mariposos del pretendiente en persona.

Terminada la guerra en España, comienza el «ajuste de cuentas» políticas; que los del movimiento creen fácil por la fuerza. La declaración de la guerra anglo-alemana prolonga la lucha en los mismos términos que la española, en ciertos aspectos, y obliga a un aplazamiento de la restauración. Hundida Alemania, los elementos del problema maduran hasta el punto que la monarquía tiene que comprender que no se puede ni hablar de absolutismo, que por otra parte no podría mantenerse con el apoyo de un único partido, sino a la fuerza. Entonces negocia, pero los principales partidos españoles responden: ¡No!

Ahora bien: si la monarquía no puede instaurarse, porque el Pueblo organizado le cierra el paso libre, y la República no se restablece, porque Franco lo prohíbe, no queda otra solución que la consulta electoral... o esperar a que los monárquicos se aburran, ya que si no se actúa, no le faltarán a Franco las inyecciones necesarias para mantenerse o para «evolucionar». Y a eso es a lo que los de la O.N.U. llaman «problema español», y a eso se refieren, sin duda, cuando dicen que el problema español deben resolverlo los españoles mismos...

FRANCO FAIT PAYER A LA NORVEGE LES MESURES PRISES PAR L'O.N.U. CONTRE SON REGIME

Washington. — Commentant la situation relative aux relations hispano-norvegiennes, a la suite de la position adoptee par l'Espagne franquiste contre la Norvege, menaçante de fermer les ports espagnols au trafic maritime de la Norvege, le «Washington-Post» attire l'attention des Nations Unies sur cette situation, en déclarant que Franco veut faire payer à la Norvege la mesure prise par l'O.N.U. contre son régime, considérant que la Norvege est une petite nation qui ne peut pas prendre des mesures de rétorsion.

Le journal ajoute que Franco continue a se moquer des Nations Unies, et que cela mérite de retenir immédiatement l'attention de l'Organisation Mondiale sur ses agissements.

LE DIRECTEUR DU RESEAU FERROVIAIRE ESPAGNOL DISPARAIT AVEC 37 MILLIONS DE PESETAS

Barcelona. — L'ex-directeur du Réseau national des chemins de fer a disparu, emportant une somme de 37 millions de pesetas.

La nomination du comte de Guadalupe, ancien ministre de Primo de Rivera, qui a été rappelé expressément d'Argentine pour occuper ce poste, ayant été entourée d'une large publicité, la fuite de l'ancien directeur emportant les millions de la R.E.N.F.E. constitue le scandale du jour en Espagne.

LES PRETRES ET LES CATHOLIQUES QUITTENT L'ESPAGNE

En contrepartie des promesses d'amnistie faites par le général Franco, de nombreux juyards du paradís franquiste cherchent refuge au Portugal, où ils essaient de s'embarquer pour l'Amérique, le climat politique portugais ne leur étant pas très favorable.

Le Consulat mexicain à Lisbonne a embarqué récemment, à titre d'émigrants persécutés politiques, un nombre appréciable d'espagnols antifranquistes.

Parmi ces évadés d'Espagne partis pour le Mexique la semaine passée figure l'abbé Jean Montserrat Butina, ancien chapelain de l'Intendant du Palais du roi Alphonse XIII. Le docteur Butina se réfugia au Portugal il y a quelques mois, et exerça son ministère à l'église de Saint-Domingo de Lisbonne. Ayant reçu de l'Evêché une invitation à regagner l'Espagne, il décida de partir pour l'Amérique.

dos tendencias: la que representa ex privilegio, el prejuicio, la protección de intereses de familia y la consolidación de un sistema que entrega el monopolio del Poder a una de ellas, bajo el signo de que «el que manda, manda» (y el que manda es siempre irresponsable, porque la Justicia se crea exclusivamente para el que obedece). Y de otra parte están los españoles que, luchando por su vida misma, exigen un poco de equidad, o una Justicia que, por ser general, pueda merecer el calificativo de justa en un orden que no sea sangriento.

Y las cosas deben estar a punto, según la O.N.U., porque los dos sistemas caídos, República y monarquía, están exilados o en las mismas condiciones, e igualmente repudiados por Franco... Es una manera de ver las cosas, que no es la mía; pero, en fin, mediante este truco, quizás creado desde el principio, con vistas a mantener una puerta de salida para Franco, y de entrada para el pretendiente, la negociación aparece viable e incluso de éxito seguro, particularmente si, disponiendo de los mismos medios que el contrario, se logra tranquilizar a quienes, por pensar como el fraile, se creen amenazados por la República.

Si somos capaces de demostrar con hechos, y con elevación, que no somos iconoclastas ni teólobos, y que, dada la situación actual del mundo, la tallega no está amenazada, ni fuimos jamás usurpadores, el cauce aparecerá claro. Establezcamos, una vez más, que no amenazamos dogmas religiosos de ninguna especie y que lo que pretendemos es llegar a un respeto mutuo, como mal menor y remedio para una lucha confusa (y no por nuestra parte) que, de mantenerse, conduciría a la esterilización del país y quizás a la colonización. El ingenio y esfuerzo que se despliegan o se han desplegado en aquella lucha daría magníficos resultados aplicados a otros menesteres.

Es evidente que no hay que confundir unas miras más o menos elevadas con el borrón y cuenta nueva, porque son absolutamente incompatibles. Este es el capítulo que debe sujetarse a reglas. En lo que queremos insistir es en que los socialistas luchemos por una vida sin paro; por unos hogares sin angustias, por falta de trabajo; contra el trabajo sin gusto, como es el de los que trabajan para no morir de hambre; contra el obrero sin otro oficio ni beneficio que el de sudar; contra la vida sin tierra ni techo; contra la libertad de enriquecerse a costa del prójimo; contra el saqueo de la propiedad individual, del trabajo, del salario, de la inteligencia, de la religión y el hogar, practicada por los que se llaman paladines de la familia, de la religión y de la propiedad. Frente a estas razones permanentes las accidentales no son nada, aunque aparezcan más aparatosas.

Si en 1931 los republicanos tuvimos la razón por las buenas, y en 1939 la tuvieron los monárquicos contra nosotros por las malas, para acabar en 1944 por obtener nosotros de nuevo la razón, sin el Poder, gracias a las armas de los Aliados, todo esto no es nada ni vale nada si allí sigue el Pueblo español en sus lacras, su indigencia y sus ricos cada vez más ricos, y unas listas de asesinados con un instrumento prefabricado por un grupo de procuradores profesionales, o por un procurador amateur, que a fin de cuentas lo mismo da.

Este instrumento se llama la Ley.

Noticiario

UN ESPANOL, CANDIDATO PARA EL GOBIERNO DE TRIESTE

Paris. — Para el puesto de gobernador general de Trieste, el Consejo de Seguridad de la O.N.U. debe proveer en breve, Francia ha presentado la candidatura del español don Pablo Azárate.

Funcionario de la Sociedad de Naciones desde 1922, el señor Azárate fué jefe del Servicio de Minorías desde 1929 hasta 1933. Desde 1933 a 1936 el señor Azárate asumió las funciones de secretario general adjunto de la Sociedad de Naciones. En 1936 fué designado embajador de España en Londres.

NUEVA ORGANIZACION MONARQUICA ESPANOLA

Madrid. — Según un plan elaborado en Lisboa, ha quedado constituida en el interior de España, el día 22 de febrero, la Confederación Nacional de Fuerzas Monárquicas. Una de las principales figuras residentes en el extranjero de esta nueva organización es el señor Gil Robles. La dirección en el interior se ha confiado a una personalidad civil. En todas las provincias se va a nombrar organismos directores, los nombres de cuyos componentes no se harán públicos para evitar la represión de las autoridades franquistas.

LOS PERONISTAS EN ESPAÑA. Madrid. — De fuente bien informada se asegura que don Alejandro Caride Amadeo, secretario particular del general Perón, ha llegado a Sevilla. El viaje, a propósito del cual se observa extraordinaria discreción, se relaciona, al parecer, con una eventual visita del general Perón a España, de la que ya se había hablado con anterioridad.

nouvelles d'ESPAGNE

M. Georges Vigón, qui est un commentateur sur une information de la «Continental News Service», laquelle relate qu'un grand nombre des ministres de certains Gouvernements européens sont des anciens membres des Brigades Internationales qui luttèrent en Espagne. M. Vigón en tire la conclusion suivante:

UNE MINUTE DE SILENCE A LA PRISON DE MADRID

A l'occasion de la dernière exécution, à Madrid, les détenus de la Prison Centrale décidèrent d'observer une minute de silence. Alors que le coup de sifflet avait annoncé la fin de la promenade dans la cour de la prison, les prisonniers se rangèrent pour rentrer, mais ne bougèrent pas, malgré les ordres de marche. La minute de silence observée, ils obéirent sans donner d'explications. Les mesures furent prises pour découvrir les meneurs, les peines de cachot et des bannoiments distribués.

Leôn Blum par Victor LAROCK

Nous saluons en Léon Blum une sincérité qui ne s'est jamais démentie, les dons souverains de l'intelligence au service de la justice et de la vérité, l'exemple vivant du courage tel que l'entendait Jaurès.

Sincère, il l'a été, dans chacune de ses paroles, chacun de ses écrits et de ses actes, au point qu'il n'est pas un discours de lui, pas un article, pas une détermination qui ne portent la marque de la conviction la plus profondément personnelle.

Non seulement il n'a jamais hésité à confesser un doute ni à reconnaître une erreur, mais il lui est arrivé parfois de déconcerter ses adversaires, et jusqu'à tel et tel de ses amis, par son application passionnée à fixer sa pensée et ses positions dans les termes les plus scrupuleusement, les plus minutieusement exacts.

Léon Blum s'interroge plus qu'il n'affirme. Lorsqu'il fut appelé, en 1936, à la présidence du Conseil, sa première déclaration publique fut pour dire qu'il appartenait au Peuple, non à lui-même, de juger s'il avait le tempérament d'un chef. Tout autre que lui eût estimé politique de ne point poser la question, ou de la trancher à son avantage.

Il ne lui suffit pas d'être sincère envers lui-même; il entend l'être encore, complètement, constamment, envers l'opinion publique. Rien ne lui est plus étranger que le dogmatisme, les professions de foi sommaires et péremptoires, et cette affectation d'assurance par laquelle tant d'hommes politiques, aujourd'hui, croient en imposer aux masses.

Un absolue probité d'idée et de langage est le premier devoir que le respect de la démocratie impose à quiconque détient une parcelle de responsabilité publique : de ce principe, Léon Blum, journaliste, chef de parti, homme d'Etat, s'est fait une règle de conscience.

Là se trouve, pour une large part, le secret de son incomparable ascendant.

A quoi servirait, en politique, l'intelligence la plus délicate et la plus pénétrante si, en présence de l'injustice

champ de bataille, les armes à la main, et que les conditions de la nouvelle victoire sur le terrain international sont semblables à celles qui, en 1939, la rendirent absolue et sans appel.

Ceci nous prouve que les ennemis actuels de l'Espagne sont les mêmes que son armée sut vaincre sur le

social, elle restait inaccessible au frémissement de la révolte, de l'indignation et de la pitié?

La pensée de Léon Blum n'est si merveilleusement persuasive et entraînant parce qu'elle se vivifie sans cesse — comme celle de ses grands devanciers, les humanistes de la Renaissance, les philosophes du XVIIIe, les apôtres socialistes de 1848 — à la flamme révolutionnaire qui brûle dans l'âme du Peuple.

Mille voix ont vanté l'étendue de sa culture, l'étonnante variété de ses curiosités, de ses connaissances, de son talent. Mais ces qualités-là ne sont pas rares en France, terre d'élection de l'intelligence.

La science des faits, la netteté de la dialectique peuvent convaincre; les grâces de l'esprit peuvent séduire. Ce qui, chez Léon Blum, se communique spontanément, irrésistiblement, à la foule qui l'écoute, c'est, plus fort que l'analyse même de l'intelligence, l'élan de l'instinct et du cœur.

C'est aussi la vertu du courage sans défaillance, où s'affirme une intrépendante raison.

«Le courage, c'est d'aimer la vie et de regarder la mort d'un regard tranquille; c'est d'aller à l'idéal et de comprendre le réel... Le courage, c'est de chercher la vérité et de la dire; c'est de ne pas subir la loi du mensonge triomphant...»

A cette définition de Jaurès, la vie entière de Léon Blum donne la signification la plus concrète et la plus littéraire.

Il a été courageux dans l'épreuve. Il a été au pouvoir, et c'était peut-être plus difficile. Il a été dans le malheur : à Vichy en face du mensonge, à Riom devant la perfidie, à Dachau devant la menace de la mort.

Nous saluons avec émotion et respect Léon Blum, à qui son pays et son Parti doivent tant.

L'admiration et l'affection que nous éprouvons pour lui sont intimement mêlées à l'attachement qui nous unit à la démocratie française et à notre fierté d'être socialistes.